Diane SARE FOR PRESIDENT

sareforpresident.com

El “Comando de Guerra Autónoma” de Hegseth es una estafa de la clase Epstein

Detengamos la fusión militar entre Estados Unidos e Israel en la NDAA

6 de octubre de 2026 — El 30 de septiembre, el secretario de Guerra estadounidense, Pete Hegseth, tuvo otra gran reunión militar en Quantico, VA. Vestido con su traje bien ajustado como siempre, se jactó de que en los nuevos cuerpos mejorados del ejército “no hay gorditos, ni transgéneros, ni barbudos, ni raros”, y que tienen una mayor letalidad “con un extra de testosterona”. Luego de esa actuación propia de un cavernícola, Hegseth llegó al meollo del asunto y anunció el Comando de Guerra Autónoma recién creado.

“La lección que nos deja Ucrania”, dijo, “no es que un cierto tipo de dron gane las guerras, sino la necesidad de un sistema especialmente diseñado para maximizar la capacidad de adaptación”, le dijo a su público. “Fusionaremos las tareas de aprovisionamiento con las operaciones a escala y luego dejaremos que los guerreros y los ingenieros y los empresarios aprendan, se adapten e insistan rápidamente en su dominio y su misión”.

El comando estará activo para el 1º de octubre del 2027.

Hay muchos riesgos asociados a una “Guerra Autónoma” que deberían ser de mucha preocupación para el pueblo estadounidense. Por ejemplo, en la primavera pasada, en el contexto de la guerra contra Irán, las fuerzas de Estados Unidos estuvieron a punto de abordar un buque de carga chino, luego de que un analista utilizó un chatbot de inteligencia artificial (IA) que determinó erróneamente que el buque llevaba componentes para armas nucleares. Afortunadamente, antes de iniciar un asalto y abordar la nave de manera hostil, personas más sensatas revisaron la inteligencia y encontraron que era incorrecta.

Sacar a los seres humanos de las funciones de toma de decisión podría llevarnos a una guerra nuclear. Obviamente, ese es el mayor problema con este programa, y la razón principal de por qué, como Presidente de Estados Unidos, yo lo eliminaría.

Sin embargo, este programa no se refiere principalmente a cómo librar una guerra; más bien, es una herramienta para que miembros multimillonarios de la clase Epstein sigan llenándose los bolsillos, a costa de los cadáveres de millones de personas en el sudoeste de Asia, en Ucrania, en África, e incluso en Estados Unidos, cuyos soldados también pagarán el precio más alto por esta perversidad.

Durante su discurso Hegseth encabezó una ronda de aplausos para Steven Feinberg, el “multimillonario patriota”, por su papel en este proyecto nefasto. Feinberg es ex director ejecutivo (y todavía parcialmente) del fondo especulativo Cerberus Capital Management; ahora es subsecretario de Defensa.

Según el Project on Government Oversight, o POGO, (Proyecto sobre supervisión gubernamental), hay “cientos de documentos de los archivos Epstein recién hechos públicos, que arrojan luz sobre las conexiones entre el delincuente sexual y Cerberus Capital Management, una compañía de capital privado que dirigía el subsecretario del Departamento de Defensa, Steve Feinberg”. POGO informa que el nombre de Feinberg aparece cuando menos en 20 documentos de los archivos Epstein, y a Cerberus se le menciona no menos de 360 veces. Pero la relación de Feinberg con Jeffrey Epstein parece una relación meramente casual, cuando se le compara con la estrecha amistad y tratos de negocios que Epstein tenía con el secretario de Comercio Howard Lutnick (literalmente “socio en el crimen” de Feinberg) a quien se le permitió mentir descaradamente para lograr zafarse en una audiencia ante el Congreso sobre el caso Epstein.

Cuando Hegseth dice “fusionaremos las tareas de aprovisionamiento con las operaciones”, lo que quiere decir es que van a eludir la supervisión federal normal y todo va a ir directamente a través de la Oficina de Capital Estratégico (OSC por sus sig-

las en inglés) de Feinberg en el Pentágono, que dirigen otros ex ejecutivos de Cerberus. La OSC es efectivamente como una "partida secreta" para gastos discrecionales que busca empresas del sector militar para adquirir una participación accionaria, una forma de contratos de "adquisición" de defensa que no están permitidos por las regulaciones del Departamento de Defensa.

¿Va a explotar la burbuja de la IA?

Una parte del motivo para "fusionar" las adquisiciones y las operaciones militares por medio del fondo reservado para gastos prohibidos de la OSC, es que otro de los clientes de Epstein, Peter Theil, puede verse en aprietos en un futuro cercano en tanto aumenta el temor de que la burbuja de la inteligencia artificial (IA) pueda reventarse pronto. La exuberancia irracional sobre cuánto más gastarían las más grandes corporaciones en la IA, para sustituir a sus empleados humanos, se ha encontrado con un escollo: las compañías están descubriendo que muchas veces cambiar a la utilización de la IA sale más costoso que dar empleos a la gente, como informara recientemente la revista Forbes.

Entonces, juntemos esta política a la Sección 219 de la versión de la Cámara de Representantes del Congreso (Sección 1217 en el Senado) de la Ley de Autorización de Defensa Nacional (NDAA, por sus siglas en inglés), que plantea la fusión de la tecnología militar israelí con la estadounidense, y lo que obtienes es un panorama verdaderamente perturbador, ciertamente.

El secretario de Guerra, Pete Hegseth, y sus jefes, Stephen Feinberg y Howard Lutnick, están poniendo en peligro la seguridad y el bienestar del pueblo estadounidense y poniendo a todo el planeta ante el peligro de una guerra termonuclear. Cuando el representante Thomas Massie introdujo una resolución de juicio político contra Hegseth, el presidente de la Cámara de Representantes en el Congreso, Mike Johnson, envió a los miembros del Congreso de vuelta a sus respectivos distritos para no llevar a cabo la votación de este asunto importante.

Yo lancé mi campaña a la presidencia de Estados Unidos porque sé que "Nosotros el pueblo" no creemos que nuestra República constitucional deba ser entregada a un puñado de multimillonarios pervertidos y sádicos afiliados a la clase Epstein.

Al contrario, debemos emprender un nuevo rumbo, mucho más acorde con la tradición de nuestros fundadores que se proponían derrotar la herencia malvada del imperio británico. Hace décadas, el entonces candidato a la presidencia Lyndon LaRouche, hizo un llamado a una Acuerdo entre Cuatro Potencias, a saber, Estados Unidos, Rusia, China e India, como el prerrequisito necesario para garantizar una reorganización total del sistema financiero transatlántico en bancarrota. No deberíamos de estar tratando de rescatar a la burbuja hiperinflada de obligaciones de derivados financieros, exprimiendo hasta la última gota de sangre a la economía real y a la humanidad.

Líderes estadounidenses anteriores, desde Alexander Hamilton a Abraham Lincoln y a Franklin Delano Roosevelt, implementaron de manera exitosa los métodos económicos del Sistema Americano para evitar que las elevadas cargas de deuda frenasen el crecimiento de la economía física de la cual todos dependemos. Restablecer la Ley Glass–Steagall y sustituir la Reserva Federal con un Banco Nacional sería un primer paso. Asociarnos con la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China garantizaría una recuperación rápida de nuestro sistema ferroviario.

¿Se les ha ocurrido acaso que los multimillonarios asesinos de la clase Epstein están desplegando a nuestra nación para librar una guerra exactamente en contra de las mismas potencias nucleares que deberían ser nuestros socios para finalmente liberar a la humanidad de la era de colonialismo genocida?

Join the Campaign!

(888) 610-3301

PAID FOR BY SARE FOR PRESIDENT